

Se pierde en estados hasta 26% de clases por balaceras

ALMA PAOLA WONG, CDMX

Una investigación de MILENIO revela que al menos seis autoridades educativas estatales tienen registros de que hechos violentos provocaron que niños y adolescentes dejaran de tomar hasta 50 de los 190 días de clases del actual ciclo escolar, como es el caso de Michoacán, donde son equivalentes a una cuarta parte del curso perdida. PAG. 10

Enfrentamientos entre grupos armados, tomas de carreteras y de planteles, quema de vehículos y cuerpos colgados han provocado que niños y adolescentes dejen de tomar hasta 50 de los 190 días de clases

Educación básica

Michoacán pierde 25% del ciclo escolar por violencia

Reportaje

ALMA PAOLA WONG
CIUDAD DE MÉXICO

La violencia en el país deja a estudiantes de educación básica sin clases. Enfrentamientos en inmediaciones de zonas escolares, planteles tomados por la delincuencia y cuerpos colgados frente a las aulas son algunos incidentes que han impedido continuar con el ciclo lectivo.

Una investigación de MILENIO revela que al menos seis autoridades educativas estatales tienen registros de que hechos violentos han provocado que niños y adolescentes dejen de tomar hasta 50 de los 190 días de clases del

actual ciclo escolar, equivalentes a una cuarta parte del curso.

En Michoacán, la autoridad educativa indicó que en lo que va del curso 2023-2024 se han suspendido clases en 50 días, en promedio, en diversos municipios, con las siguientes incidencias reportadas: enfrentamiento de grupos armados, tomas de carreteras y quema de vehículos, suspensión de clases a petición de los padres de familia por alta inseguridad y ciclones y lluvias torrenciales.

Además reportó hechos violentos del pasado, como el ocurrido en la localidad de Santa Fe de la Laguna, del municipio de Quiroga, el 25 de abril de 2022: “gente armada entró a la escuela Josefa Ortiz de Domínguez y se

posesionaron del plantel como guarida; desde esa fecha utilizan el edificio como vivienda por la noche, dejando libre en el día”.

En 2021, el plantel Adolfo López Mateos, de la localidad de La Gallina, en el municipio de Gabriel Zamora, se cerró por varios días debido a la “inseguridad generada por movimientos armados rondando el perímetro de la escuela”.

En el mismo municipio y el mismo año, en la localidad Lombardía se reportó el cierre de un plantel por varios días, ya que “frente a la entrada principal de la escuela apareció un sujeto colgado”.

La autoridad educativa de Guerrero reportó que por la ola de violencia generada en febrero pasado por el crimen organizado,

que paralizó el transporte público en Chilpancingo, al personal encargado de reportar incidencias le fue imposible llegar a su trabajo y cumplir con su función.

“Aunado a lo anterior, algunas unidades administrativas han sido tomadas por personal sindicalizado o estudiantes normalistas, situaciones que han sido recurrentes y que han impedido el desempeño del servicio público de forma regular”, respondió a la solicitud de información.

En Coahuila solo se reportó una incidencia —sin especificar— por temas de inseguridad, pero en 2019. Durango, en lo que va del presente ciclo escolar, ha contabilizado 20 días hábiles perdidos como consecuencia de la suspensión de actividades educativas por motivo de condiciones críticas de seguridad en las comunidades de La Cumbre y Pueblo Nuevo.

Sinaloa y Sonora admitieron suspensiones de clases por motivos de seguridad, pero no brindaron detalles. Estas interrupciones en el ciclo escolar como consecuencia de hechos violentos generan una pérdida de instrucción, o del contenido que debería aprender un estudiante en un año, de alrededor del 30 por ciento.

Así lo advirtió Antonio Villalpando, investigador de Mexicanos Primero, quien tras analizar diversos estudios alertó de las problemáticas de niños, niñas y jóvenes para estudiar de manera continua en contextos de violencia provocada por el crimen organizado.

“Por lo menos 30 por ciento del aprendizaje de un año escolar normal es lo que se ha calculado que se pierde solamente por el hecho de no ir a clases, y a esto hay que añadir los efectos psicológicos de estar en un entorno violento, así como la exposición al reclutamiento del crimen organizado.

“La pérdida de clases como consecuencia de hechos violentos

en sus comunidades o el permanente riesgo es un fenómeno mucho más amplio que no lo hemos estudiado a fondo”, explicó.

MILENIO solicitó a las 32 entidades federativas, vía Transparencia, conocer si cuentan con un registro sobre los días de clases que se pierden por algún hecho violento.

Ocho entidades declinaron responder, alegando motivos como el concepto “notoria incompetencia”. Estas fueron: Baja California, Chihuahua, Estado de México, Nuevo León, Tabasco, Quintana Roo, Veracruz y Zacatecas.

Mientras que en el caso de Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Tamaulipas, Yucatán y Ciudad de México no se pudo ingresar la solicitud, vía Transparencia, a la autoridad educativa competente.

Los estados que reportaron cero incidencias fueron: Aguascalientes, Baja California Sur, Campeche, Colima, Chiapas, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Tlaxcala.

Villalpando agregó que la interrupción de las clases por temas de inseguridad tiene efectos diferenciados según la entidad, el municipio y la localidad.

“No es lo mismo que se cierran las escuelas por el *Culiacanazo*, o por lo que pasó recientemente con la parálisis de transportistas en Taxco, o por la violencia y el desplazamiento forzado que está ocurriendo en Chiapas. Cada una de las regiones tiene diferentes manifestaciones”, dijo. ■



Afectación

Entidades que reportaron días sin clases debido a la violencia generada por grupos criminales

● Con información



INCIDENCIAS DELICTIVAS



Enfrentamiento entre grupos armados



Tomas de carreteras



Quemas de vehículos

• FUENTE: Autoridades estatales • INFORMACIÓN: Alma Paola Wong • GRÁFICO: Moisés Butze



Escuela abandonada a causa de la inseguridad en Petatlán, Guerrero. ARIANA PÉREZ

